

FLORA TRISTÁN, UNA VIAJERA HISTÓRICA DEL SIGLO XIX

Diana Miloslavich Túpac
CMP Flora Tristán

Michelle Perrot¹ señala que las mujeres han viajado en todas las épocas y por diversos motivos, de manera más onerosa, menos aventurera que los hombres, porque ellas necesitan justificación, contención, incluso apoyo. Entre las más notables incluye a Flora Tristán (1803-1844) al lado de Maria Sybilla Merian (1647-1717), Marie Martín (1599-1672), Isabelle Eberhardt (1877-1904) y Alexandra David-Neel (1868-1969).

En el siglo XIX las mujeres viajan según Perrot, atraídas por las misiones y por el afán del descubrimiento:

“Muchas mujeres fueron así atraídas por las misiones, católicas o protestantes, en la huella de la expansión colonial. Estas misiones legitimaban su deseo de abnegación y de viaje. Algunas de ellas, en el siglo XIX, participaron de las misiones de los sansimonianos, socialistas activos, apostólicos y relativamente igualitarios. Estas mujeres salían a predicar la Palabra en Francia. Tras sus huellas, Flora Tristán emprende en 1844 un tour de Francia para convencer a los obreros de unirse y formar la unión obrera (Perrot:176)

Al ocuparse de Flora Tristán señala Perrot que las condiciones difíciles de su último viaje resultan fatales para la *viajera aguerrida* que ya ha peregrinado el Perú y recorrido Londres, investigando sobre la condición obrera. Además de este tipo de viajes, agrega el viaje de descubrimiento que atrae a muchas mujeres libres como George Sand que vieron en los viajes un medio de liberación

Flora Tristan viaja por diversos motivos, por razones de empleo (Inglaterra) de búsqueda de sus raíces familiares (Perú) y porque tiene una misión socialista en su celebre tour en (Francia). En cada uno de sus viajes, porque se siente libre, a pesar que las mujeres que viajan solas seguían despertando recelo. El testimonio de sus viajes lo deja plasmado en sus libros que constituyen una trilogía. Sus viajes son un factor decisivo en la construcción de su discurso socialista y feminista. Magda Portal² divide su vida en dos etapas: antes y después de su viaje al Perú. De la segunda señala:

“La segunda etapa se inicia con su viaje al Perú, que Flora realiza no sólo en busca de la fortuna de su padre, como afirman algunos de sus biógrafos sino fundamentalmente, en busca del apoyo moral y social de sus parientes, ya que ella nunca olvidó pertenecer a una de las más encumbradas familias de

¹ PERROT, Michelle. *Mi historia de las Mujeres*. Buenos Aires: FCE.2008

² PORTAL; Magda. *Flora Tristan. Precursora*. Lima : Ed. Humboldt, 1983

Arequipa y de las cuales esperaba recibir comprensión a su desventura, apoyo y afecto familiar”.

Fe Revilla³ destaca la visita de grandes viajeros como Alexander von Humboldt (1769-1859) y Charles Darwin (1809-1882), y en relación a Peregrinaciones dice:

“A pesar de que el siglo XIX es testigo de grandes viajes exploratorios a Sudamérica, este libro suscita especial interés porque en él se presenta la perspectiva personal de una mujer”. (Revilla: 15)

Flora Tristán la viajera

Flora Tristán vivió la mayor parte de su vida en Francia y su condición de viajera fue importante en la construcción de su discurso feminista y socialista. *Peregrinaciones de una Paria* (1838), *Paseos en Londres* (1840) y *El tour de Francia* (1973⁴) constituyen una trilogía de sus relatos de viajera. Sus viajes al Perú, Inglaterra y el último que realiza en Francia influyen en su pensamiento. ¿Qué tienen en común estos tres relatos? ¿Responden a una estructura poliforme? ¿Cómo influyen sus viajes en la construcción de su discurso feminista y socialista? ¿Es en su último viaje interno por Francia entre el 12 de abril y el 22 de octubre de 1844 que redescubre a los ‘otros’, que son los obreros y obreras a quienes había dedicado su obra *La Unión Obrera*? El ensayo plantea que en su viaje París, Lyon, Saint Etienne, Marsella, Nimes, Montpellier, Toulouse y Burdeos, es en donde termina de articular en diálogo con los obreros, obreras, artesanos y mujeres sus discursos y sus propuestas para las mujeres y la clase obrera. En ese viaje de aprendizaje inspirado en los ‘*compagnons*’, Flora Tristán cierra el círculo de sus reflexiones y consolida su legado al feminismo y al socialismo iniciado con su viaje al Perú.

Precursora del socialismo y del internacionalismo Tristán tiene un espacio ganado en la historia del movimiento obrero y del movimiento feminista. Sus tesis feministas le han garantizado un espacio en la historia del pensamiento universal. El rescate de su memoria ha sido en gran parte meritorio de los grupos feministas. La escritora Lidia Falcón, en el prólogo a la edición española del libro, señala que si hubiera sido hombre sería mencionada de economistas, sociólogos, políticos. Se anticipó a las grandes demandas de las mujeres del siglo XX, y colocó una agenda que aun sigue sin resolverse. Es una de las grandes figuras del Siglo XIX.

Flora Tristán nace el 7 de abril de 1803 en París. Su padre Mariano Tristán y Moscoso, peruano, muere en 1807 en Francia sin haber formalizado su matrimonio. Su madre, Teresa Laisney es francesa. En 1808, Napoleón invade España y se da la insurrección contra la ocupación francesa: el levantamiento del 2 de Mayo es immortalizado por Francisco de Goya. El rey de España abdica ante Napoleón. Continúa la guerra y se da un decreto imperial de incautación de los bienes de los españoles residentes en Francia. La madre de Flora, Teresa Laisney, pierde la propiedad de Vauginard. De ahí en adelante no se recuperarán de este golpe y quedarán sumidas en la pobreza. Se produce la caída de Napoleón y

³ REVILLA, FE. *La Paria Peregrina*. Lima: PUCP. 1995

⁴ La primera traducción al español acaba de ser publicada el 2007 por el CMP Flora Tristán

accede al trono Luis XVIII. Las guerras y los conflictos han provocado un millón y medio de muertos en Francia. Es la época de la Restauración y es durante el reinado de Luis Felipe que Flora escribirá sus obras, dará sus luchas y vivirá sus utopías.

Los viajeros y viajeras en Perú.

Según Pablo Macera, historiador peruano en su libro *La imagen francesa en el Perú*⁵, los últimos años del siglo XVIII y los primeros del XIX fueron para Francia un período de liquidación que los mantuvo ocupados de sus propios problemas. Hace una primera clasificación entre los viajeros y escritores exotistas (1798-1829) y los de resúmenes y polémicas (1820-1830). Macera señala que el libro de *Voyage de un peruvien a Paris* (1801) escrito por Rosny es el primer libro consagrado al Perú.

Dice Macera: "hasta fines del siglo XVII son los filibusteros y mercaderes, o hasta las exploraciones científicas del XVIII el conocimiento que Francia tuvo del Perú, fue más exactamente una leyenda". Los franceses no conocían o conocían más las costas del Pacífico Sur y se veían obligados a repetir las noticias que divulgaban los cronistas españoles. Montaigne -dice Macera- medio siglo después de la conquista española del Perú, hablaba de todo el nuevo mundo como de una región. Aunque rescata, que sin la profundidad ni los escrúpulos de Montaigne la mayoría de los autores del siglo XVI demostraban mayor interés por la realidad indígena que por las incipientes colonias blancas. También destaca: "eran viajeros en la imaginación que mezclaban noticias o tranquilamente las suplían con fábulas de sus cosecha.

Este género de viajes imaginarios quizás no engañara a nadie. Los lectores, como el autor, aceptaban una convención literaria y sabían bien que eran escritos ocasionales. Así, al comenzar el siglo XVII con la aparición de los viajeros científicos y la literatura filosófica se descubrirá otro Nuevo Mundo. El geógrafo, los traductores, el filibustero y los escritores exotistas delinearon dos vertientes: una, la de los que pretendía cierta exactitud aunque no lo lograban y de otro lado, el falso viajero.

De Flora Tristán, a quien Macera menciona pero no agrupa en su clasificación ni la estudia, dice: "... en cuanto a Flora Tristán, Lafond, los viajes inéditos de fines del siglo XVII y otros más, les reservo para un trabajo distinto". Lo importante es que del recuento de viajeros y viajeras se destaca al capitán Alfonso de Mogel y al agente Rattier de Sauvignan, quienes conocieron el Perú y trazaron una imagen fiel de la realidad.

En la mayoría de los casos -dice el historiador- el viajero francés del siglo XIX no fue ni un romántico atormentado como Marcoy, ni un hombre de ciencia; era un turista culto. Hace la diferencia con los viajeros profesionales que habían encontrado en el libro de viajes una fuente de ganancia. También destaca que en el Perú se desconocía la existencia de las publicaciones de los viajeros o viajeras y era una minoría letrada la que tenía acceso a su lectura. Flora Tristán, según la clasificación de Macera, estaría en el período inicial de viajeros y viajeras del siglo

⁵ MACERA, Pablo. *La imagen francesa del Perú*. Lima: INC, 1976.

XIX, del (1826-1840), juntamente con D'Orbigny, Sartiges, Radiguet y Pavie. Y es la viajera más renombrada e histórica, precursora del feminismo y socialismo.

Los viajes marcaran su vida y su discurso: su viaje al Perú, sus viajes a Londres y el último viaje al sur de Francia. A cada uno de sus viajes le dedico un libro. Era en cierta forma, una viajera tradicional del siglo XIX. Tomaba apuntes, conversaba con las personas, le interesaba la política y las condiciones sociales que se vivían. *Peregrinaciones de una Paria*, *Paseos en Londres* y *El tour de Francia* son el testimonio de sus viajes.

Peregrinaciones de una paria (1838)

*Peregrinaciones de una Paria*⁶ es la obra escrita por Flora Tristán luego de viajar al Perú en busca de sus raíces familiares. Publicada en 1838 en Francia, ha sido el vínculo entre Flora Tristán y el Perú. Durante el viaje ella va tomando notas y adelanta que esta escribiéndolo. Pasó a formar parte de nuestra tradición literaria y terminó siendo una de los testimonios más certeros de una parte de nuestra historia. El Siglo XXI ha terminado revalorando la importancia de toda la obra de la escritora.

Tristán conoce a Zacarias Chabrié, un capitán que conocía a su familia peruana. En su barco parte de Burdeos en abril de 1833, rumbo al Perú, su travesía dura seis meses, rodeada de 16 varones.

Flora Tristán llega al Perú ocho años después de la salida de Bolívar, amigo de su padre y de su madre. La república que conoce y que Contreras y Cueto⁷ la describen, contaba con un millón y medio de habitantes, de los cuales novecientos mil eran indígenas. Lima tenía 58 mil habitantes, Arequipa 50 mil, El Callao 6,500. Había cuarenta mil esclavos negros y similar número de libertos y mulatos. El 75% de los esclavos estaba en Lima, por ello no es casual que Flora de cuenta de ellos en su texto. Como lo haría más adelante su nieto Paul Gaugin en sus memorias, al recordar su estancia infantil en Lima, con varios esclavos en torno suyo.

La visita de Flora Tristán al Perú transcurre entre el 7 de abril de 1833 y –posiblemente- mayo de 1834. Su permanencia de siete meses en Arequipa y su paso por Lima, que dura dos meses, dan origen al libro y su recuento de dichas jornadas coincide con lo que Jorge Basadre denomina 'la reacción popular y democrática' de diciembre de 1833 a mayo de 1834. Ubicar este contexto es sumamente importante porque ella es testigo de un período de movilización popular. De ahí que *Peregrinaciones...* lo recoge un capítulo expreso denominado: "*La Republica y los tres presidentes*".

La independencia de 1821 se ve, a los pocos años, envuelta en lo que el historiador Basadre⁸ denominó el 'militarismo autoritario' de 1829-1833. A fines del 1833 terminaba el gobierno de Agustín Gamarra. Había incertidumbre sobre cuál

⁶ TRISTÁN, Flora. *Peregrinaciones de una Paria*. Lima: UNMSM, Flora Tristán (trad. Emilia Romero, prólogo de Vargas Llosa y Francesca Denegri), 2003.

⁷ CONTRERAS, Carlos y Marcos CUETO. *Historia del Perú Contemporáneo*. Lima: IEP, 2004.

⁸ BASADRE, Jorge., *Historia de la República del Perú*. Lima: Ed. Cultura Antártica, 1948.

sería su decisión al finalizar su período. Recién en diciembre solicita a la Convención que convoque a elecciones para elegir sucesor.

El candidato de Gamarra era Bermúdez, pero la Convención elige a Orbegoso como sucesor provisional. Esta elección se realiza el 20 de diciembre de 1834. Orbegoso obtiene 47 votos, Bermúdez 36 y Nieto 1. El ambiente era muy hostil a Gamarra: el calificativo *gamarrano* era el insulto que se oía en Lima en esos días. Tristán señala que es difícil exponer a sus lectores las causas de la revolución que estalló en Lima en enero de 1834 y de las guerras civiles que fueron su secuela. Añade que jamás ha podido comprender como los tres aspirantes a la presidencia podían fundar sus derechos ante los ojos de sus partidarios. Flora -luego de recoger la opinión de Althaus que señala que no había visto ningún presidente cuyo título no fuese discutible- agrega una nueva lectura:

“La presidenta Gamarra, al ver que no podía ya mantener a su marido en el poder, hizo que sus partidarios llevaran como candidato a Bermúdez, una de sus criaturas, y este no fue elegido, sus antagonistas alegaban que la nominación era nula y por su lado nombraron a Orbegoso. Entonces estallaron los desordenes” (Tristán: 325)

Recuerda el día en que llega la nueva de una horrible matanza en Lima, que todo el pueblo está reunido en la Plaza de la Catedral. Más adelante señala que con los últimos acontecimientos, la ciudad había cambiado por completo de aspecto. De la calma monótona, del fastidio abrumador, anteriores a la revolución, acababa de pasar a una agitación extraordinaria, a un movimiento y alboroto perpetuo.

La revolución, las tensiones entre los propietarios y el nuevo gobierno que les pide dinero y el mal uso que se hace del mismo, hacen que Flora haga una reflexión profunda que incluye un análisis del papel de Inglaterra en la independencia, anotando que gastó sumas enormes en provocarla y que desde que la América española es independiente el comercio inglés hace operaciones ruinosas.

El panorama que escribe sobre el país lo resume así:

“En América del sur las necesidades son restringidas y fáciles de satisfacer. Las riquezas están también repartidas con mucha desigualdad y la mendicidad, compañera inseparable del catolicismo español, es casi una profesión. Existían en el Perú antes de la independencia inmensas fortunas hechas en los empleos públicos, en el comercio y en especial en el comercio interlope, como en la explotación de las minas. Un número muy pequeño de estas fortunas tenía su origen en el cultivo de las tierras. La masa de la población está cubierta de harapos y no ha mejorado su suerte desde entonces” (Tristán: 346).

En realidad Flora Tristán hace una crónica de la insurrección y toma una postura política. Se supone que es un viaje de búsqueda de su herencia y se ha transformado en una periodista y analista política.

El relato de los hechos, del comportamiento de la población arequipeña, de los militares, los parientes, la iglesia, lo sigue Flora con detenimiento. Es decir, la mayor parte de su instancia está sumida en un momento de incertidumbre y falta

de gobernabilidad, en una indefinición de los bandos. Es importante señalar que esta es la experiencia fundamental de sus días en Perú. Casi una reportera de guerra, que va tomando nota del día a día de los sucesos de la guerra en Arequipa. Por esto, es de extrañar que se pongan anotaciones al pie de página en alguna edición de *Peregrinaciones...*, casi desmintiendo algunos errores, como si su libro debiera ser tratado como una obra de historia. Su mirada sobre el Perú no es diferente a su mirada sobre Londres. Tristán es sumamente dura contra las injusticias.

El Propósito de Peregrinaciones de una paria

Flora comienza su libro con una dedicatoria a los peruanos. Está convencida de que el libro será beneficioso, pese a reconocer que hay poco de laudatorio sobre nosotros. Se adelanta a la reacción y a la lectura que harán de su libro: piensa que primero habrá una animosidad contra ella y que posteriormente se le haría justicia.

Pone en claro sus buenos sentimientos hacia el Perú y el reconocimiento a la buena acogida que ha tenido. La anima el deseo de prosperidad para los peruanos. Y es este buen sentimiento el que la lleva a escribirnos "he tenido el valor de decirlo, con riesgo de ofender el orgullo nacional" ¿Para qué nos escribe? Lo hace porque nos encuentra equivocados, errados: no armonizamos nuestras costumbres con la organización política. Nos escribe porque ha tomado nota de la profunda corrupción de la clase alta, en la que prima el afán de lucro y el amor al poder.

Para ella el embrutecimiento del pueblo, la falta de educación, hace que estos no sean jueces. Hecha la culpa al clero, ocupado en procesiones burlescas y oropeles paganos, en lugar de predicar instructivamente. Cree en el poder de la imprenta y la escuela pública, que insta a establecer en las aldeas humildes. Plantea que consagrar los bienes de los conventos para la educación es un destino religioso. Señala que 'el hombre que tiene un oficio no es un proletario'.

Termina la presentación afirmando que el Perú, de toda América, es quien ha tenido la civilización más avanzada y por ello, presume las posibilidades de sus habitantes y sus recursos. Termina diciendo que espera que ocupemos un rango entre las naciones como Asia y Europa, que ese es el deseo que la anima, y firma: agosto de 1838.

Hay autores de memorias –señala- que prefieren publicar una vez muertos, para no asumir la responsabilidad de sus actos y sus palabras, por amor propio, por miedo a crearse enemigos, por temor a recriminaciones. De esta forma han invalidado su testimonio; pueden mostrar un cuadro de costumbres de sus antepasados, pero no influyen en ellos. No es ese su caso, porque ella pretende influir en sus coetáneos. Hace la diferencia entre quienes prefieren que se publiquen sus memorias después de su muerte, como Rousseau, Fouché, Lafayette: publicación de memorias hecha al mismo tiempo que la nota necrológica o la oración fúnebre.

Flora sabe lo que está haciendo y plantea sus diferencias: si bien la mayoría de escritores han tomado a los grandes personajes del orden social como tema -pone el ejemplo de Saint-Simón con sus cortesanos e intrigas- no piensa como ellos sólo en el burgués de París o de otro lugar, ni que un hombre de pueblo no ofrezca ningún

interés. Lo que ella está tratando de hacer es unas memorias 'inclusivas y sin distinción de rango'.

Considera que para escribir no sólo se necesita la instrucción; es preciso haber sufrido, pues el infortunio enseña a conocer lo que valemos. Igual es necesario haber visto mucho, tener la experiencia, para despojarnos del prejuicio y ser tolerantes con la humanidad. Tener en el corazón una fe de mártir. Se pregunta si es útil publicar sobre las acciones de los hombres en el momento que acaban de realizarse: se contesta que sí, si estas acciones provienen de un abuso del poder cualquiera, sea de fuerza, de autoridad, de inteligencia o de posición.

Paseos en Londres (1840)

Flora Tristán escribe su libro *Paseos en Londres* a partir de cuatro viajes que lleva a cabo entre 1831-1839. Estuardo Núñez,⁹ escritor peruano, escribe un estudio preliminar a la versión peruana publicada por la Biblioteca Nacional en 1972, la declara 'el primer viajero peruano con espíritu crítico' y destaca que *Paseos en Londres* no circuló en el Perú, no obstante sus cuatro ediciones. Señala que el título está probablemente inspirado en las impresiones de viaje de Stendhal, publicadas en 1829, con el título de *Paseos en Roma*.

El libro, para Núñez, es un relato de viaje, testimonio crítico de una sociedad europea que nunca antes había recibido una admonición y censura semejantes por parte de una escritora. Basadre¹⁰ en su prólogo a *Peregrinaciones* señala que el libro fue calificado como un grito de piedad e indignación a favor del pueblo inglés. Por ello dice los que se resienten con la rudeza de algunas páginas de *Peregrinaciones* deberían leer este libro.

Mario Vargas Llosa¹¹, respecto del libro destaca que fue el primero que dio a conocer la situación de la clase obrera en Inglaterra y mostró, en ese estado a toda la clase obrera europea.

"Lo que el libro nos dice es que es extraordinario lo que está ocurriendo en estas fábricas pero, al mismo tiempo en sufrimiento, un precio en sacrificios y quienes pagan, ante todo, el precio de esta extraordinaria transformación son las mujeres" (Vargas Llosa:13)

El primer viaje lo realiza como doncella, el segundo en 1831 ha recibido tres mil piastras de su abuela, el tercero en 1835, luego de su regreso del Perú. El cuarto en 1839, lo realiza luego del proceso de Chazal, cuando ya es una mujer libre y una mujer reconocida.

Evelyn Bloch-Dano¹² escribe que es su libro más logrado, vivo, preciso y bien documentado que nos permitirá conocer la ciudad de Dickens y Thackeray. Es fiel testigo de la transformación de la ciudad con la revolución industrial.

⁹ NUÑEZ, Eduardo. La viajera Inquieta: Flora Tristan. Lima: Letras en Francia. 1997

¹⁰ BASADRE, Jorge. *Peregrinaciones de una Paria*. p. VII

¹¹ VARGAS LLOSA, Mario. En Palabras preliminares en el prólogo a la Edición de *Peregrinaciones*.

Flora Tristán señala en su prefacio:

“Cuatro veces he visitado Inglaterra, siempre con el objeto de estudiar sus costumbres y su espíritu. En 1836, la encontré sumamente rica. En 1831, lo estaba menos, y además la noté sumamente inquieta. En 1835, el malestar empezaba a dejarse sentir en la clase media, así como también entre los obreros. En 1839, encontré en Londres una miseria profunda en el pueblo, la irritación era extrema y el descontento general” (Tristán: 6).

El objeto de su libro lo precisa diciendo:

“Quiero solamente bosquejar las pocas cosas que he visto en el país y hacer conocer las impresiones que he experimentado. He hablado con franqueza, sin temor y también sin miramientos, he esperado abrir el camino por el cual deberán entrar aquellos que quieren realmente servir a la causa del pueblo inglés (Tristán: 6)

Como dice la autora, su libro de viajes, es de hechos, de observaciones recogidas con toda exactitud. Ha pretendido señalar los vicios del sistema inglés a fin de que se evite aplicarlos y con el afán de desengañar a sus lectores de las opiniones erróneas y las ideas falsas que puedan adoptarse. Este deseo de desengañar y darnos la verdadera información de lo que sucede en Inglaterra será una constante en sus escritos de sus viajes. Está contra la *anglomanía* y quiere llamar la atención de lo que sucede. Cita diversos autores ingleses y destaca el libro *Vindicación de los derechos de la Mujer* (1879) de Mary Wollstonecraft¹³, y la *Prostitución en Londres* (1859) de M. Ryan.

Hace una descripción de los partidos, de los *whigs*, de los *tories*, de los reformistas y de los conservadores, de los radicales y de los artistas. Está en Londres durante el debate sobre el sufragio universal y, como en los otros relatos, incluye el texto de petición sobre el sufragio para documentar su libro. Esta será otra constante en sus libros de viaje: introducir textos adicionales, peticiones, cartas, comunicados. También visita el Parlamento inglés como lo hace con el Congreso en el Perú. Como no se permitía la asistencia de mujeres, encontró un turco en misión que la apoyó para entrar vestida de hombre. Queda impresionada por la oratoria del irlandés O'Connor y escribe que no ha conocido nada tan milagroso como ese hombre.

El libro tiene 19 capítulos y 5 apuntes. Entre los capítulos destacamos el que dedica ‘a los obreros’, a ‘las mujeres públicas’, a ‘las prisiones en Londres’, al ‘barrio de los judíos’, al ‘teatro inglés’, a ‘los asilos’ y a Owen. Cada uno de estos capítulos puede ser independiente, como algunos de los que escribe en *Peregrinaciones de una Paria*. Los apuntes podrían ser también independientes: los clubes, los bolsillos, unas palabras sobre el arte en Inglaterra, excursión a Brighton y la ‘cuchara de hierro’.

¹² BLOCH DANO, Evelyne. *Flora Tristán. Pionera, revolucionaria y aventurera del Siglo XIX*. Madrid: Maeva, 2003.

¹³ WALLSTONECRAFT, Mary. *Vindicación de los Derechos de la Mujer*. Madrid: Debate, 1998.

En cada uno de sus relatos se detiene de manera especial en las mujeres. También lo ha hecho en su libro sobre el Perú. Durante su último viaje se detiene en las mujeres. Dedicar un capítulo a las mujeres inglesas. Se indigna de comprobar la superioridad de las mujeres autoras y la servidumbre en la que viven ahogadas por un sistema educativo fundado en falsos principios. Hace un recuento de las escritoras y lamenta que estas mujeres que escriben en revistas y periódicos no hayan abrazado la causa de la libertad de las mujeres como estaba ocurriendo en Francia.

Sobre Mary Wallstonecraft dice que su libro fue agotado desde su aparición y encuentra que aún inspira horror entre la gente:

“Esta mujer que osó decir que los derechos civiles y políticos pertenecen igualmente a los dos sexos y que hace un llamado a una opinión profesada por Talleyrand en la tribuna para demostrarle que tiene el deber, como hombre de Estado, de actuar conforme a esa opinión, de hacer triunfar las consecuencias de ella y de establecer la completa emancipación de la mujer”(Tristán: 186)

Para apoyar sus afirmaciones introduce pasajes del libro *Vindicación de los derechos de la Mujer*. Destaca que se ha levantado contra los escritores que consideran a las mujeres como un ser de naturaleza subordinada y anota que su reclamo a Rousseau es justo, ya que él establece ‘que la mujer debe ser débil y pasiva y el hombre activo y fuerte, que la mujer ha sido formada para estar sujeta al hombre y, finalmente, que la mujer debe hacerse agradable y obedecer al amo y que tal es el objeto de su existencia’.

Le apena que nadie conozca una obra tan importante que defiende los derechos de las mujeres ‘desde hace medio siglo. De alguna manera Tristán, en este libro, retoma las ideas fundamentales de la feminista inglesa y traza una tradición.

“Mary Wallstonecraft publicaba en 1792 los mismos principios que Saint-Simon ha difundido más tarde, y que se propagaron con tanta rapidez después de la revolución de 1830. Su crítica es admirable, ella hace resaltar en todas sus verdades que los males provienen de la organización actual de la familia, y la fuerza de su lógica deja a los contradictores sin réplica. Quiere para los dos sexos, la igualdad de derechos civiles y políticos, su igual admisión en los empleos, la ecuación profesional para todos y el divorcio a voluntad de las partes”. (Tristán: 189).

El capítulo que dedica a Owen es importante en el proceso vital de Tristán. Escribe sobre él e incluye trabajos realizados y la propuesta de organización de la asociación. Publica también el plan para procurar el empleo a los pobres, que le servirá más adelante, cuando trabaje su libro de la *Unión Obrera*. Ella escribe: “el hombre al nacer -dice Owen- no es ni bueno ni malo”. Atribuye tanto poder a la educación, que en la sociedad que la forma no parece suponer ninguna desigualdad de talento, porque es la edad la que determina las funciones. Tristán pretende dar a conocer el socialismo inglés sin tomar partido. Lo que si recalca es la sorpresa que encuentra: que en la misma época, tres hombres, sin comunicación alguna entre ellos, lleguen por caminos distintos a razonamientos que ella encuentra similares. Se trata de Saint-Simon, Fourier y Owen. Sobre Saint-Simon anota que

el siervo ruso parece menos desgraciado que el proletario de Europa, que es esclavo del hambre y de la ignorancia, explotado por la codicia y la astucia de aquellos que tienen y aplastado por el poder.

Para Tristán, Fourier diseña la organización social y muestra al descubierto todos los fraudes, y todas las violencias y las infamias. Owen le parece más admirable, porque organiza los intereses materiales y porque invita a formar las asociaciones a la inmensa población de los proletarios de Europa, les hace ver la urgencia de asociarse sino quieren morir de hambre. Es lo que ella hará después en su último viaje. A través de sus escritos uno puede ir viendo el proceso de transformación que ella está viviendo. En cada viaje ella aprende y va ampliando su conocimiento del mundo. Los viajes tienen un gran impacto en su sensibilidad y en su desarrollo. Es lo que le posibilita ver el mundo de la época en casi todas sus dimensiones. Es posible afirmar, que sin su condición de viajera, difícilmente hubiera adquirido la dimensión de precursora que tiene. De alguna manera redescubre a Wallstonecraft, que estaba olvidada en Inglaterra y de la que poco se conocía en Francia, a pesar de haber estado allí durante la revolución.

Jean Baelen¹⁴ señala que el libro no pasó desapercibido y se comentaron en Francia e Inglaterra, fueron reproducidos pasajes, se hicieron dos ediciones en 1840 y dos reimpressiones en 1842.

El Tour de Francia¹⁵ (1843-1844)

Este diario, escrito durante su gira en Francia para formar la Unión Obrera permaneció inédito hasta 1973. Fue publicado con notas de Jules Puech y prefacio de Michel Collint. El manuscrito permaneció en poder de los descendientes de Eleónore Blanc, su seguidora y fiel amiga, a quien ella conoce durante su último viaje. La publicación de la versión castellana es del 2006.

Organiza este libro de viajes con un plan, definiendo un capítulo por ciudad:

“Cada ciudad será un capítulo. Luego una alocución a los obreros, a los vanidosos y a los inteligentes. Después, un llamado a los jóvenes burgueses. La idea del periódico. Trazo allí la marcha que conviene seguir. Allí será puesto el plan. Indicaré la manera de propagar, de profesar las ideas de la Unión Obrera. Al final daré mi definición de las tres naturalezas. De esta manera el libro quedará muy completo” (Tristán 410).

A cada ciudad la diferencia: París, la ciudad de los impulsos generosos. Auxerre, la ciudad de los burgueses videntes. Avallon, la ciudad nula. Dijon, la ciudad de los burgueses simpáticos. Lyon, la ciudad de los obreros inteligentes. Saint Etienne, la ciudad de los opresores. Rouanne, la ciudad nula. Aviñon, la ciudad de los caballeros. Marsella, la ciudad del entusiasmo. Tolon, la ciudad de la energía. Nimes, la ciudad de los sacerdotes. Montpellier, la ciudad de los millonarios. Beziers, la ciudad nula. Carcassonne, la ciudad pura y peligrosamente

¹⁴ BAELEN, Jean. *Flora Tristán: Feminismo y Socialismo en el Siglo XIX*. Madrid:Taurus.1973

¹⁵ TRISTÁN, Flora. *La Tour de Francia*. Lima: Ed. Flora Tristán /UNMSM, 2006.

revolucionaria. Allí –dice- los hombres pelean con valor pero sin inteligencia. No dice nada sobre Toulouse. Inicia el manuscrito el 4 de febrero de 1843, en París, con sus preparativos para su último viaje, que inicia el 12 de abril de 1844 y finalizada el 14 de noviembre en Burdeos, cuando muere de tifoidea.

La escritora Bullrich¹⁶ leyó la versión original y con ella escribió un texto del último viaje de la escritora. Durante todo el viaje realiza reuniones con obreros, artesanos, mujeres, para introducirlos a la lectura de su libro la *Unión Obrera*. En la anotación del 13 de febrero, luego de leer el capítulo de las mujeres, es importante el debate que suscita: hay una oposición a que se mencione que los obreros frecuentan las tabernas. Cecile Dafour, subsecretaria de la *Ruche Populaire*, argumenta que Tristán maltrata a las mujeres del pueblo, que no eran tan brutales sino tiernas con sus hijos. Otra mujer manifiesta que las mujeres tenían derechos divinos y otra, que era poco lo que pedía para las mujeres. En estas tres intervenciones que anota Tristán, podemos ver cómo era la recepción femenina que tenía la lectura de su libro. Ella continuará buscando suscripciones para su libro y promoviendo reuniones obreras para difundir sus propuestas.

Para el 29 de septiembre de 1843, está en Burdeos. Aquí reitera la intención de su tour en Francia: organizar a los obreros, poner a los hombres en la vía de la legalidad, del derecho:

“vengo aquí para predicar a los obreros abiertamente. Les digo a ellos lo que les diría delante del prefecto de policía: ¡reclamen sus derechos, en nombre del derecho!” (Tristán: 80).

En Burdeos explica cómo organiza el viaje con entusiasmo y piensa que lo finalizará en 1845, lo que no sucederá, porque su salud se deteriora durante el último viaje:

“...veo que para las ciudades más grandes como Lyon, Marsella, tengo necesidad de 15 días, para las segundas, 8, para las pequeñas, 4. Podría hacer el tour de Francia, el sur y el este en mi verano, el norte y el oeste serán para el verano próximo de 1845. Será necesario partir en el mes de marzo y terminar a fines de agosto. El mes de septiembre es ya malo, las personas están en el campo y las lluvias vienen. No se debe soñar más en viajar” (Tristán: 82)

Entre el 12 y 16 de abril está en Auxerre. Se reúne con los societarios de la Unión ‘los mejores *compagnons*’ y escribe sobre el viaje como una misión, lo que será una constante en todos ellos. Todos sus viajes son una misión para Tristán:

“Cuando el barco a vapor se alejaba y perdía París de vista, una voz interior me decía, ten confianza en tu misión, y después de haber sembrado tu pensamiento en París, la cabeza de Francia, parte para sembrar en sus miembros, las ciudades alejadas, este gran pensamiento regenerador, el derecho al trabajo” (Tristán: 89).

¹⁶ BULLRICH, Silvina, *Flora Tristan Visionarias*. Buenos Aires: RIESA Ediciones, 1982.

Pasa por Avallon y Semur y llega a Dijon. La falta de organización de los 'compagnages' en estas ciudades no la ayuda en las convocatorias y tiene que buscar a los obreros para conversar con ellos casi individualmente. El periódico conservador *La Gazette* habla de ella y de su libro. Se reúne con los falansterianos, que le ofrecen su apoyo. De ahí pasa a Chalon-sur-Saone, donde vuelve a ver a Lagrange, un revolucionario de Lyon. Asiste a una reunión con más de 200 obreros que finalmente firman su adhesión a su pedido. Pasa por Macon, donde no le va bien y por fin llega a Lyon el 2 de mayo de 1844 en el barco a vapor L'Hirondelle y continúa sus reuniones con los obreros y la difusión de su libro la *Unión Obrera*.

Su malestar con la iglesia es permanente en sus tres relatos. Aquí se expresa en Lyon:

"el primer enemigo, el que conduce a la sociedad, la enerva, la mata, es la camarilla sacerdote-iglesia, el segundo, burguesía-gobierno, es decir el rey y la administración no son más que los esclavos de los sacerdotes y de los burgueses" (Tristán: 136).

Los obreros de la seda, de la impresión en Lyon, leen buenos libros de economía social, política y filosofía y lo hacen en los talleres. De su reunión con las mujeres destaca la contradicción con una obrera comunista, que Tristán detalla:

"señora, yo encuentro su pequeño libro muy bueno, pero nosotros los comunistas tenemos algo más bello, porque tenemos un plan completo; nosotros queremos ése, no el suyo, que no es más que un medio de transición, como usted lo dice" (Tristán: 142).

La explicación que anota Flora es que, para llegar al comunismo, es necesaria una transición. A lo largo de su viaje, registrará sus encuentros con los comunistas, a quienes les llaman 'icarios'. Su estancia en Lyon es buena, asiste al baile de los tallistas de piedra, donde festejan mil obreros y obreras. Anota sus discrepancias con los falansterianos, y en cada ciudad va registrando los salarios de los obreros y de lo pesado, desagradable y cansado que son las condiciones de los viajes.

El 20 de mayo registra la presencia de la señora Eleonore Blanc. Visita los talleres de tejedores pobres, recuerda la visita al barrio de los irlandeses en 1838 y constata que las condiciones de trabajo son infames. Su encuentro con una familia es conmovedor: la mujer le pregunta cuánto durara el construir la Unión Obrera y ella responde que quizás de seis meses a un año, y la mujer le responde: "en un año estaré muerta de hambre" (Tristán: 164).

Aquí, como en Londres, visita el barrio de las mujeres públicas. Como en Londres, están en un barrio que califica como "espantoso", con casas de maderas. Encuentra jóvenes entre 12 y 14 años y vuelve a manifestar su crítica a la prostitución. También en *Paseos en Londres* se había detenido a conocer las condiciones de vida de estas mujeres.

Deja Lyon y llega a Roanne el 15 de junio. Aquí hace una larga nota sobre Eleonore Blanc y su emoción al constatar que ha encontrado una compañía que compara con la de Jesús y San Juan, unidas en el amor a la humanidad. Más

adelante manifestará que se siente más cerca de ella que de su hija Aline. Y es a ella a quien le entregará su último manuscrito.

Se encuentra con hiladores, tintoreros y tejedores, en mejores condiciones que en Lyon. Casi todos son campesinos que han dejado el campo. Pasa a Saint Etienne y regresa a Lyon. En casi todos los lugares realiza las mismas actividades: se reúne con los obreros, visita los diarios de la ciudad, conversa con los grupos organizados. Visita también a algunos burgueses. También se da tiempo para conocer la ciudad, los museos, los teatros, las iglesias.

El regreso a la ciudad de Lyon refuerza los lazos de amistad con sus seguidoras y seguidores y promete volver a colocar la primera piedra del palacio de la Unión Obrera. Sale en barco rumbo a Aviñón. El cambio es muy duro, pues encuentra una ciudad donde la nobleza, el clero, las mujeres, los viejos, son realistas. Dice:

“Aquí se ignora completamente lo que ha pasado en el mundo desde que los hombres están en sociedad. Ignoran que en el 89 nuestros padres murieron por tres palabras Libertad-Igualdad-Fraternidad. Ignoran que nosotros los socialistas, continuadores de la gran obra de nuestros padres, morimos por la realización de estas palabras. Aquí los términos humanidad, unidad, son completamente desconocidos y esto sucede a 60 leguas de Lyon” (Tristán: 253).

Cuando llega a Marsella se sorprende de encontrar una ciudad cosmopolita: griegos, genoveses. Las mujeres genovesas trabajan de cargadoras en el puerto casi por nada. La diferencia salarial es enorme. Por el mismo trabajo, un hombre recibe hasta 10 francos por día y una mujer hasta 3. Su salud se ha ido deteriorando en este viaje y se evidencia en esta ciudad. Llega a Tolón enferma y se siente feliz de los días que permanece ahí. Los obreros del arsenal la han conmovido. Regresa a Marsella y logra reunir 600 obreros para constituir la Unión Obrera, a pesar de los obstáculos de la policía, ya que no están autorizadas reuniones grandes. Viaja a Nimes y casi muere de hambre. Pasa a Montpellier y encuentra un hotel que no recibe mujeres, pero también fourieristas que la apoyan con dinero. Sigue camino a Beziers, Carcassonne, Toulouse y Agen.

El 21 de septiembre de 1844 habla sobre el músico Franz Liszt, que la ha seguido desde Aviñón, aunque señala que no se hacen competencias. En Agen ya comienza la policía a intimidarla, pero igual realizan una gran reunión en la sala de los asociados de la Unión. La policía disuelve la reunión en nombre del rey. Tristán agradece a los zapateros y se burla de “los lobos”, una organización de obreros que ni siquiera han asistido por temor a la convocatoria. Las últimas anotaciones están hechas en Agen, entre el 20 y 25 de septiembre de 1844.

En general este último viaje que realiza en Francia es no sólo un viaje de difusión de sus propuestas, sino un viaje organizativo. También es el momento en el que ella se confronta con los obreros y obreras. Tristán, en este momento pareciera que es ganada por sus ideas socialistas, asunto que le reclamará Simone de Beauvoir¹⁷ en *El Segundo Sexo*. Allí ella dice:

¹⁷BEAUVOIR Simona. *El Segundo Sexo*. Buenos Aires: Sudamericana.1999

"Flora Tristan cree en la redención del pueblo por la mujer, pero le interesa más la emancipación de la clase obrera que la de su sexo" (Beauvoir:104)

Si bien presta atención al trabajo de las obreras, no se encuentra en el texto el contenido de su pensamiento feminista, que sí se encuentra en *Peregrinaciones de una Paria* y en *Paseos en Londres*.

Lo común que podemos encontrar en los tres textos es que son muy descriptivos de lo que ella es testigo como viajera. Los libros que escribe sobre sus viajes al Perú y Londres tienen el propósito de revelar la situación de desigualdad e injusticia en que viven los pobres y los desposeídos. La mirada sobre las mujeres es más acuciosa. Es posible que el manuscrito de su último viaje lo hiciera con el fin de escribir posteriormente un libro más acabado, que no logra terminar. Maneja una estructura similar en sus textos. Como señala Yolanda Westphalen en su trabajo introductorio a la edición en español de *la Tour de Francia*, realiza un collage de géneros en sus tres textos:

"El género es polimorfo. Adquiere las características del diario y del diario personal, de la crónica y del testimonio, de relato de viaje y por último de ensayo y borrador de estudio sociológico. Mezcla todo tipo de discurso: geográfico, político, social. En una suerte de collage de géneros" (Tristán: 30).

Su último viaje es también un viaje de redescubrimiento de la clase obrera. Hace en cada ciudad una descripción de cómo están organizados. La tarea es compleja, es una mujer que les está planteando organizarlos con un plan como el de la Unión Obrera. En general, en sus escritos, lo que nos cuenta es de una aceptación de sus ideas. Algunos asisten a sus conferencias, porque dudan que ella sea la autora del libro. Paralelamente a su encuentro con los trabajadores, también discute con otros sectores organizados como los discípulos de Fourier. Hay una permanente tensión en las relaciones que establece con los obreros. Toma conciencia de que la tarea será difícil y cierra su ciclo ese año con un mayor énfasis por el socialismo.

Su discurso feminista la antecede porque lo ha construido a partir de su propia circunstancia. Su último viaje la reafirmará en sus ideas socialistas y en las posibilidades de construir la unión obrera internacional.

¿Qué tienen en común estos relatos? En estos tres relatos la preocupación por la verdad es lo central. El escritor debe ser veraz, si no, debe renunciar. La utilidad resulta de las verdades que contenga, reitera en sus textos. Con este espíritu es que escribe *Peregrinaciones...*, *Paseos en Londres* y *La Tour en Francia*. Lo central es que hay que dar a conocer las acciones humanas para conocerlas, así se pone freno a las perversidades.

¿Cómo influyen sus viajes? Es difícil explicarnos este personaje y su obra sin sus viajes. Lo que influyen de manera decisiva en la construcción de su discurso feminista y socialista.

A su regreso del Perú, publica su propuesta: "Necesidad de dar una buena acogida a las mujeres extranjeras" producto de la dificultades y barreras que ve de las mujeres

que emigran. Ana de Miguel¹⁸ señala que es ahí en ese opúsculo donde esboza su internacionalismo "en lo sucesivo, nuestra patria será el universo".

Su último viaje que dura ocho meses, que sería el inicio de una gira por las regiones y luego por Europa. Vargas Llosa¹⁹ dice que en el transcurso de ese recorrido la personalidad de Flora se agiganta a medida que lleva su evangelio social.

Su encuentro con las Américas, sus viajes a Londres testigo de la revolución industrial. Su espíritu internacionalista lo desarrolla en sus viajes. Pasa de ser testigo de una reciente nación independizada a la revolución industrial y el nacimiento de la clase obrera.

Tenía una voluntad de escritora, sabía para que escribía y se anticipó a sus lectores. Hay una estructura común que usa al escribir, sus textos son una mezcla de diario, crónica, ensayo, testimonio. Lo hace en cumplimiento de su misión, obedeciendo a su conciencia. Escribe acompañada de su fe, apostando por su religión del progreso. Convencida de que hay que dar a conocer las acciones humanas para cambiarlas. Su indignación, su emoción, sus conflictos le dan fuerza y sentido a sus relatos hasta hoy. Pero sobretodo sus ideas precursoras respecto a la mujer y a la clase obrera.

Bibliografía

BAELEN, Jean. *Flora Tristán: Socialismo en el Siglo XIX y feminismo*. Madrid: Taurus, 1973.

BASADRE, Jorge. Prólogo a *Peregrinaciones de una Paria*. Lima Antártica, 1948

BASADRE, Jorge. *Historia de la República del Perú*. Lima: Ed. Cultura Antártica, 1949.

BERMEJO, Vladimiro *Flora Tristán: Biografía*. Arequipa: Universidad San Agustín. 1945

BLOCH-DANO, Evelyne. *Flora Tristán. Pionera, revolucionaria y aventurera del Siglo XIX*. Madrid: Maeva, 2003.

BULLRICH, Silvina, *Flora Tristan Visionarias*. Buenos Aires: Riesa Ediciones, 1982.

BUSE, Erika. *El símbolo de Flora Tristán en el feminismo peruano*. Lima.: Centro Flora Tristán. 2003

CORNEJO POLAR, Antonio. *Literatura en el Perú Republicano*. Lima: Mejia Baca. 1996

CONTRERAS, Carlos y Marcos CUETO. *Historia del Perú Contemporáneo*. Lima: IEP, 2004.

DE MIGUEL, Ana y ROMERO, Rosalia. *Feminismo y Socialismo*. Madrid: La Catarata. 2003

¹⁸ DE MIGUEL Ana y ROMERO, Rosalia. *Feminismo y Socialismo*. Madrid: La Catarata. 2003

¹⁹ VARGAS LLOSA, Mario. *Diccionario del amante de América Latina*. Barcelona: Paidós. 2005

KONDER Leandro. *Flora Tristan Una vida Mulher. Uma paixaos socialista*. Rio de Janeiro: Relume Dumara. 1994

MACERA, Pablo. *La imagen francesa del Perú*. Lima: INC, 1976.

NUÑEZ, Eduardo. *La viajera Inquieta: Flora Tristan*. Lima: Letras en Francia. 1997

PERROT, Michelle. *Mi historia de las mujeres*. Buenos Aires: FCE, 2008

PORTAL, Magda. *Flora Tristán, la precursora*. Lima : Ed. Humboldt, 1983.

PORTAI, Magda. *Una reserva de Utopia*. Lima: Ed. Flora Tristan Tarea, 1985

RECAVARREN, Catalina. *La mujer Mesiánica Flora Tristan*. Lima. Ediciones Hora del hombre.1946

REVILLA de Moncloa, Fe. *La Paria Peregrina*. Lima: PUCP, 1995.

RIVERA MARTINEZ, Edgardo. *Imagen y Leyenda de Arequipa. Antología 1540-1990*. Arequipa: Fundación Bustamante de la Fuente. 1997

ROMERO, Emilia. "Brillo y Ceniza de Flora Tristan." Boletín Lima: Biblioteca Nacional. 1965

SÁNCHEZ, Luís Alberto. *Una mujer sola contra el mundo*. Lima: Mosca Azul, 1987.

TRISTÁN, Flora. *Paseos en Londres*. Lima: Biblioteca Nacional, 1972.

TRISTÁN, Flora. *La Tour de Francia*. Lima: Ed. Flora Tristán /UNMSM, 2006.

MILOSLAVICH, Diana. "Flora Tristán precursora de los derechos de la mujer". Revista Identidades. Universidad de Puerto Rico, 2007.

VARGAS Llosa, Mario. *El Paraíso en la otra esquina*. Barcelona: Alfaguara, 2003.

WALLSTONECRAFT, Mary. *Vindicación de los Derechos de la Mujer*. Madrid: Debate, 1998.

Bibliografía de Peregrinaciones de una paria

TRISTÁN, Flora. *Peregrinaciones de una Paria*. Barcelona: Tierra Incógnita (ed. José de Olañeta, trad. Emilia Romero y notas de Jorge Basadre), 2003.

TRISTÁN, Flora. *Peregrinaciones de una Paria*. Lima: UNMSM, Flora Tristán (trad. Emilia Romero, prólogo de Vargas Llosa y Francesca Denegri), 2003.

TRISTÁN, Flora. *Peregrinações de uma Paria*. Brasil: Florianópolis, Mulheres, Edunisc (trad. Maria Nild Pessoa e Paula Berinson, introd. de Roland Forges), 2000.

TRISTÁN, Flora. *Peregrinaciones de una Paria*. Arequipa: UNAS (prólogo de Carmen Ollé (toma como base la traducción original de Emilia Romero), 1997.

TRISTÁN, Flora. *Peregrinations d'une Paria*. Canadá: Babel (prefacio y notas de Stephane Michaud), 2004.